



“LOS HIJOS SON UN REGALO.
SIEMPRE CAMBIAN LA HISTORIA
DE CADA FAMILIA”

Fent
Família

IVA J Institut Valencià de la Joventut

Consell Valencià de la Joventut

JUNIORS Moviment Diocesà

KAROS projecte

t'estima!

VIVIR EN LA VERDAD

Cuando decimos que Jesús es la Verdad estamos diciendo que Él nos enseña la Verdad de nuestra vida, lo verdaderamente importante. Una forma de poder vivir este Principio en familia es evitar la tentación de echar la culpa de lo que nos sale mal a los demás, empezando en casa.

PARA CONQUISTAR MI LIBERTAD

→ JN 8,32

DEFENDER LA JUSTICIA Y

Empezando por casa, dando a cada uno lo que se merece. Una buena actitud para vivir este principio en casa sería, por ejemplo, facilitar el descanso de quien más trabaja. También podemos plantearnos en familia acciones concretas que podamos hacer para cambiar el mundo (reciclar, colaborar en la parroquia, realizar alguna actividad solidaria en familia, etc.). Con nuestras acciones, en el Movimiento Juniors y fuera de él, estamos llamados a trabajar por ese mundo nuevo en el que se haga presente la justicia que nace de la dignidad de la persona humana.

LUCHAR POR UN MUNDO NUEVO

→ MT 6,32-33

SER COMPRENSIVO CON LOS DEMÁS

Este punto nos invita a amarnos unos a otros dentro de la familia. Tener una actitud exigente conmigo mismo en el día a día (colaborar con las tareas de casa, siendo el primero en levantarme a quitar la mesa...) y entendiendo las dificultades de mi familia (por los horarios de trabajo y/o estudio, por ejemplo).

De la misma forma que intentamos hacer el bien cuando estamos en Juniors, debemos intentar hacer el bien cuando estamos en familia. Una actividad en familia, para vivir este Principio, puede ser sentarse todos juntos al menos una vez a la semana para hablar sobre cómo mejorar nuestra forma de comunicarnos.

Y EXIGENTE CONMIGO MISMO

→ ROM 12, 9-13

FORTALECER MI ESPIRITU PARA ESTAR DISPUESTO

Este principio nos lanza directamente al servicio, como el mismo Jesús nos ha enseñado.

Nosotros somos solidarios desde la caridad, desde el amor de Dios que hemos conocido y que nos invita a entregarnos más cada día por aquellos que Él pone a nuestro lado, porque la caridad necesita de nuestra implicación personal. En familia, en casa, podemos comprometernos a rezar juntos (pidiendo por nuestras necesidades y las de los demás o dando gracias por todo aquello que Dios nos da).

A SERVIRTE A TI JESÚS Y A MIS HERMANOS

→ JN 13,12-15